

ALTA DISTINCION A UNA ASTRONOMA CHILENA EN EE. UU.

Sin comentario, publicamos la siguiente carta del prof. John B. Irwin, Presidente de la Comisión de Doctorado de la Universidad de Indiana (EE. UU.), que destaca la labor altamente calificada de la astrónoma chilena, Adelina Gutiérrez:

"Universidad de Indiana
Bloomington, Indiana
Departamento de Astronomía
Junio 2, 1960
Dr. Federico Rutllant, Director del Observatorio Astronómico
Universidad de Chile
Santiago, Chile
Estimado Dr. Rutllant:

Deseo informarle, en cierto modo oficialmente, acerca de los resultados obtenidos en nuestro Departamento por la señora Adelina Gutiérrez Alonso durante el segundo semestre del año académico 1959-60. Ella ha completado 10 horas semestrales de trabajo académico, según se indica:

		Horas Sem.	Califi- cación
A355 Introducción a la Astrofísica II	Irwin	3	A
A432 Espectroscopia Astronómica II	Peery	3	A
A790 Seminario (Fotometría en cinta-ancha)	Becker	2	A
P306 Iluminación de los laboratorios	Sampson	2	A

Este es uno de los resultados más notables y aún lo es en mayor grado, puesto que en cada curso ha obtenido el máximo o muy cerca del máximo en sus clases. *A* es nuestra mejor calificación; *B* es buena y *C* es aceptable para todas las calificaciones de graduación, excepto en los cursos de astronomía en los que se requiere la calificación *B*.

Ha aprobado también sus dos exámenes de doctorado de francés y alemán; ha pasado uno de los exámenes preliminares —de Astronomía Clásica— y se prepara para rendir el 11 de junio uno sobre el Sistema Estelar. Este se compone de 8 horas de exámenes escritos; no es grave no aprobarlos, al menos en el primer intento. Ha obtenido la mejor calificación en Astronomía Clásica. Se ha designado su Comisión de Doctorado, de la cual soy presidente.

Ha sido mi ayudante durante el semestre pasado, mostrándose como una trabajadora infatigable, y ha realizado bien su tarea con un mínimo de supervigilancia. Seguirá como mi ayudante el próximo septiembre.

Esto constituye un extraordinario éxito en el cumplimiento del semestre, que nunca ha sido alcanzado por *ningún* otro estudiante aquí. Aun nuestros mejores estudiantes se consideran afortunados de alcanzar ese nivel después de cuatro semestres (dos años). Pudiera ocurrir que

ella tenga reales dificultades con su examen sobre el Sistema Estelar y en el tercero y último preliminar en Astrofísica, los cuales podría probablemente seguir el año próximo. Atentamente suyo,

JOHN B. IRWIN
Profesor de Astronomía"

HONG LIANG KI, UN PRE MALTHUSIANO CHINO CONTEMPORANEO DE LA REVOLUCION FRANCESA QUE TUVO MUCHO DE RAZON

por JEAN CHESNAUX

A fines del siglo XVIII un letrado chino, Hong-Liang-Ki, expuso sus puntos de vista sobre la superpoblación y la insuficiencia de las subsistencias, poco antes de que lo hiciera Malthus en Inglaterra. En la revista *Population* (París, marzo de 1960) Jean Chesnaux profesor de la Escuela Práctica de Altos Estudios presenta a este interesante doctrinario y nos da una traducción de sus textos más importantes concernientes a la población. Reproducimos este trabajo, junto con el comentario a los textos de Hong-Liang-Ki hecho por Alfred Sauvy.

El "gran siglo" de China Cuando Hong-Liang-Ki (1746-1809) reeditó en 1793 su tratado "Opiniones", estaba por finalizar el reinado del emperador Kien Long (1736-1794) que como el de su antecesor Kang Hi fue un período de expansión económica, estabilidad política y progreso demográfico. Los emperadores manchúes se preocuparon de disminuir los impuestos rurales y aliviar los trabajos gratuitos. Fueron alentados los cultivos industriales de seda, tabaco y algodón. La prosperidad de las hilanderías de seda y algodón del Bajo Yangtsé, de la metalurgia cantonesa, de las minas de plata y cobre del Yunnan, entrañó la formación de empresas que agrupaban hasta varios miles de obreros, y el capitalismo comercial y manufacturero parece haber sido ya muy activo en China central y del sur. Después de los triunfos de Kien Long sobre las tribus Eleutes del oeste del Gobi, en 1760, la *pax sinica* reinaba en Asia Central, gracias al respeto que la pericia artillera de los chinos sedentarios imponía a los nómadas. La oposición al autoritarismo manchú sobrevivía sólo en la acción de algunas sociedades secretas legitimistas, y en cierto número de intelectuales aislados, sin mayores medios de acción, como era el caso de Hong-Liang-Ki.

Según las estadísticas oficiales del Imperio, la población creció rápidamente en los reinados de Kang Hi y Kien Long. El número de *jenting* (hombres de 16 a 60 años) pasó de 10.633.360 en 1651 a 27.355.462 en 1734. La población total pasó de 143.411.559 en 1741, a 214.600.356 en 1771, y a 304.354.110 en 1791.

Pero este "Gran Siglo" de China tuvo su reverso. La

miseria campesina, la negligencia y la rutina de funcionarios de formación confuciana, el parasitismo del clero taoísta y budista, sumado a la política de discriminación racial practicada por la dinastía manchú, formó en los medios más lúcidos de la *intelligentsia* china, una corriente de oposición a la vez política y filosófica, con una serie de representantes eminentes. Kou Yen-Wou y Wang Fou-Tche (siglo XVII); Tai Tchen y Wang Tchong del siglo XVIII combinaron con la crítica el confucionismo clásico, y la oposición más o menos directa al Gobierno Imperial. Ellos además de caer en desgracia, fueron objeto de verdaderas persecuciones.

Vida de Hong-Liang-Ki La actitud de oposición intelectual y política caracterizó también la carrera de Hong Liang-Ki que vio aparecer a fines del siglo XVIII la esclerosis que en el siglo siguiente debía precipitar la caída del Imperio.

Originario de una aldea del Bajo Yangtsé, parece haber conocido días difíciles en su juventud. Su carrera mandarinal fue lenta y no obtuvo sino a los 44 años el título de *tsin-ché* ("doctor"), después de cuatro fracasos sucesivos, pese a sus grandes dotes intelectuales. Después de ocupar diversos puestos en la administración de la instrucción pública, cayó en desgracia en 1799, por haber enviado a la Corona un memorial que fue juzgado de "extrema inconveniencia". Fue condenado a muerte, pero se le conmutó la pena por la de destierro. Llamado de nuevo a Pekín el año siguiente, ocupó de nuevo puestos universitarios en China central, hasta su muerte, en 1809.

Dejó una obra muy rica (geografía, política, filosofía, crítica literaria), cuya diversidad es característica de la formación no especializada y de la actividad polivalente de los letrados confucianos de la época. Su tratado "Opiniones" (*Yi-Yen*) reeditadas en 1793, contiene consideraciones generales sobre el estado del Imperio, la vida familiar y religiosa, etc. Los problemas de la población son tratados en breves capítulos (*pien*) titulados: "la paz" y "la vida social", cuyos párrafos esenciales son reproducidos a continuación.